

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Universo
Fecha: jueves 9 de abril de 2015
Página: 12
Año: 94
Edición: 34.161
Descriptor: **MATERIAL, MUUYUYO, PLAYAS.**

El muyuyo es el material que inspira a José Lázaro



JORGE MARTILLO MONSERRATE

La vida de José Lázaro Escalante cambió cuando hizo los primeros muebles de muyuyo. Una nueva artesanía había surgido en Playas de las manos de este hombre, que ahora tiene 83 años y aún trabaja en su taller del barrio Carita.

Su historia me la cuenta entre troncos de muyuyo, tongos de bejuco y sus herramientas de trabajo. Pero antes del muyuyo, Lázaro ejerció otros oficios. A los 12 años, su padre le dijo: “Hijo, vaya a aprender el oficio de carpintero”.

Viajó a Guayaquil donde su tío Manuel Escalante, carpintero de ribera, fue su maestro. En tres años sabía construir casas de madera. Luego trabajó en un taller de muebles finos para sala y comedor.

Con 20 años auestas retornó a Playas y aprendió albañilería. Montaña adentro, en temporadas de hasta dos meses, hizo carbón quemando árboles inmensos para vender por sacas en Guayaquil. Después tejió sombreros de paja toquilla.

“Ese oficio me lo enseñó el finado mi padre, Domingo Lázaro, porque de eso vivíamos, todos tejíamos sombreros que vendíamos a 15 sucres”, comenta. En un tiempo ejerció de peluquero en su barrio. Con máquina y navaja aprendió a afeitar y cortar el pelo, cobraba un sucre, que en esa época era plata, dice. Luego se hizo soldador ambulante. Todos los días, caminando desde su barrio hasta Data de Villamil, ofrecía sus servicios de soldador de bacinillas, ollas, jarros y tazas de loza metálica. Tiempo después, con sus hermanos salía a pescar a bordo de una balsa.

Recuerda que un día su padre le preguntó para qué aprendía tantos oficios y él respondió: “Para cuando sea viejo saber, si no hay un trabajo, hay de otro y no me muero de hambre”.

A sus 41 años, cuando Lázaro combinaba la pesca con la ebanistería, su vida cambió. Ocurrió que el arquitecto Eduardo Crespo, quien tenía una casa con piscina, le encargó que hiciera unos muebles playeros pero con unos troncos de muyuyo que le habían sobrado cuando cercó su propiedad. El siguiente fin de semana, los primeros muebles rústicos que estaban listos, le encantaron a Crespo y lo recomendó con sus amigos y clientes.

“Así comencé solo con el muyuyo, después de unos años, adornaría con el bejuco –refiere viajando al pasado–. Yo me entusiasmaba con mis muebles porque quedaban bonitos y eran rápidos de hacer, enseguida ideé nuevos modelos”.

Antes el tronco de muyuyo solo era utilizado para cercar terrenos y hacer corrales para chanchos y chivos. Cuenta que cuando era niño su madre lo peinaba usando la goma que brota del fruto del muyuyo: “Bien peinado me iba a la escuela y regresaba igual”.

Primero sus muebles se hicieron conocidos entre playeros como Isabel de Jurado, la familia Icaza y más clientes que gustaban de esos muebles rústicos para exteriores, como también juegos de comedor, sala, bar en modelos propios y otros encargados por clientes que llegaban de Guayaquil, Cuenca, Ambato. Lázaro llegó a tener catorce operarios, a más de sus hijos y otros familiares en su taller.

Años atrás, construyó y decoró cabañas turísticas en Cuenca donde vivió seis años, nacieron 3 de sus 24 hijos. También laboró en Ambato, Quito, en playas manabitas, Punta Carnero, en Guayaquil decoró Chapu's Beer de Urdesa y tantas locaciones más.

De todos sus oficios el que más le ha gustado es ser artesano: “Pueda ser que mis nietos sigan adelante con este trabajo”, dice. (I)

Apuntes

Muebles

Costos

Los de muebles de muyuyo y bejuco que elabora José Lázaro constan de cinco elementos y los hace entre una semana y quince días. Los precios van de 250 a 500 dólares.

Nuevo material

Ahora a sus artesanías les incorporó el material de esterilla de la palma del coco, que es como un lienzo y teñida con diversos colores.

“De mis compañeros artesanos que aprendieron aquí, dicen que eran mis ideas. Hay que decir la verdad. Yo digo lo que soy. Nadie me enseñó. Soy un tipo que me gusta enseñar”.

José Lázaro, artesano